

Mariás Jesús Espinoza, dueña de Miel Abeja Dorada, da a conocer su producto

"La apicultura es un tremendo oficio y las abejas entregan un producto increíble. La miel salva vidas". Con 300 millones de abejas y una producción de entre 40 y 60 toneladas de miel al año, la empresa Kolmenares se recupera de años en los que tuvo que dejar su fábrica y estuvo a punto de quebrar. Una apicultura regenerativa que busca potenciar el bosque nativo y con un cuidado excepcional de sus abejas, este producto se puede encontrar en todo Chile gracias al programa "100% Nuestro", de Unimarc. Hace 94 años, en 1930, fue fundada la empresa Kolmenares y su marca, Miel Abeja Dorada. Un negocio familiar que creó una tradición de apicultores y que en sus mejores años recibía visitas internacionales a su fábrica y generaba alianzas para potenciar la apicultura regenerativa en Chile. Sin embargo, esta empresa estuvo a punto de desaparecer cuando muere Alberto Poch, hace unos años. Es ahí donde aparece Mariás Jesús Espinoza, veterinaria de 38 años, nuera de Alberto Poch, y decide comprar Kolmenares en 2021. "Yo no podía entender cómo una empresa con casi 100 años de historia iba a morir porque fallece su líder. Pasamos de estar al borde de la quiebra a estar con números azules, con muchas proyecciones de crecimiento, de investigación. En tres años, el negocio se transformó por completo", detalla. Pero no fue solo el salvar la empresa familiar lo que motivó a María Jesús, quien asegura que esto ha sido un camino de mucha conexión porque las abejas son muy especiales. "La apicultura es un tremendo oficio y las abejas entregan un producto increíble. La miel salva vidas y te mantiene en un excelente estado de salud".

